

**Santuario de Santa María Magdalena. Órgano en la
fachada interior (Novelda)**

Concepción Navarro Poveda y Daniel Andrés Díaz

Publicación digital:

Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2010

Editores:

A. Guardiola Martínez y F.E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2012

ISBN: 978-84-695-6558-2

Enlace web:

http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_113.pdf



Denominación de la intervención:	Santuario de Santa María Magdalena. Órgano en la fachada interior
Municipio:	Novelda
Comarca:	El Vinalopó Medio / El Vinalopó Mitjà
Director/codirectores:	Concepción Navarro Poveda y Daniel Andrés Díaz
Equipo técnico:	—
Autor/autores del resumen:	Concepción Navarro Poveda y Daniel Andrés Díaz
Promotor:	Excmo. Ayuntamiento de Novelda
Nº de expediente:	2010/0549-A
Fecha de actuación:	27-09-2010 a 06-10-2010
Coordenadas de localización:	X 692.778 – Y 4.253.403
Periodo cultural:	Contemporáneo
Material depositado en:	Museo Histórico-Artístico de Novelda
Tipo de intervención:	Seguimiento arqueológico, excavación arqueológica

Resumen: *Se describen los resultados del seguimiento arqueológico realizado en la fachada interior del santuario de Santa María Magdalena ante el inicio de los trabajos de cimentación del órgano con estructura de mármol, proyectado por el Ayuntamiento de Novelda en el edificio.*

Palabras clave: *Santuario, castillo, órgano, mármol, Novelda.*

Abstract: *We describe the results of archaeological monitoring conducted in the interior facade of the sanctuary of Santa María Magdalena at the beginning of the foundation work of the organ with marble structure, designed by the City Hall of Novelda in the building.*

Keywords: *Sanctuary, castle, organ, marble, Novelda.*

Desarrollo de la intervención:

A 3 km al noroeste de casco urbano de Novelda, sobre una pequeña meseta de 360 m de altitud con relación al mar, y junto al castillo de La Mola, se localiza el santuario consagrado a Santa María Magdalena, espacio de singular valor histórico, ya que se asienta sobre el solar del antiguo albacar islámico del castillo, en cuyo entorno se han realizado, a lo largo de las últimas décadas, distintas actuaciones arqueológicas, así como trabajos de reconstrucción y restauración de sus estructuras, llevándose a cabo la última de ellas en el año 2009, con la consolidación de las torres y el arreglo de la cubierta del propio santuario.

La presente actuación arqueológica tuvo lugar ante el inicio de las obras proyectadas por el Ayuntamiento de Novelda para la instalación de un órgano con estructura de mármol sobre la fachada interior del santuario, a los pies del mismo, coincidiendo con la entrada principal. Dicho proyecto, exigía de una cimentación que afectaba consecuentemente al subsuelo del emplazamiento, ya que pretendía sustentarse sobre una estructura compuesta por cuatro micropilotes, a modo de pilares, que alcanzarían, en todo caso, hasta los 6 m de profundidad.

Por este motivo, el Servicio Municipal de Arqueología realizó el correspondiente seguimiento arqueológico, efectuando diversos sondeos con los que poder constatar la presencia de niveles arqueológicos hasta el metro de profundidad,

ya que a partir de este punto, los micropilotes iban a ser anclados directamente sobre el estrato sedimentario del subsuelo, no alterándose inicialmente el resto del depósito.

En el estudio geotécnico previo realizado en el interior del edificio por la empresa encargada de las obras, se había detectado un nivel de relleno artificial de 2,40 m de espesor hasta la roca base, hallando así los siguientes subniveles:

- De 0 a 0,10 m: pavimento de piedra caliza.
- De 0,10 a 0,18 m: argamasa con gravilla.
- De 0,18 a 0,35 m: piedra de machaqueo (zahorras).
- De 0,35 a 1,50 m: rellenos artificiales marrones heterogéneos.
- De 1,50 a 1,65 m: rellenos con rocas marmóreas de caras planas, previsiblemente labradas mediante trabajos de cantería.
- De 1,65 a 2,30 m: relleno muy antiguo, de coloración marrón, con restos y niveles de carbones; éstos corresponden a restos de antigua combustión de madera.
- De 2,30 a 2,40 m: roca caliza gris.
- A partir de 2,40 m: nivel geológico natural.

Con estos datos, se observaba cómo el relleno arqueológico más relevante, comprendido entre el 1,65 y los 2,30 m de profundidad, en principio, no iba a ser alterado. Por consiguiente, se planificaron cuatro sondeos o cuadrículas que se ajustaron al espacio de ubicación de los micropilotes: dos de ellos de 0,87 x 0,87 m (sondeos 1 y 3), contando los dos restantes con unas dimensiones similares, aunque quedaron recortados marginalmente por el muro perimetral de la fachada del edificio (sondeos 2 y 4), alcanzándose, en uno y otro caso, hasta el metro de profundidad. Del mismo modo se conectaron mediante dos trincheras paralelas de 2,10 x 0,90 m los sondeos 1-3 y 2-4, rebajando, en este caso, hasta los 0,70 m con respecto a la cota inicial del pavimento del santuario, con el fin de poder excavar, también, la mayor parte del área destinada para la colocación de las correas de cimentación que sustentarán a los distintos pilares entre sí.

Como el proyecto técnico para la instalación de la estructura de sustentación del órgano no requiere profundizar a más de 0,60-0,70 m, los márgenes de seguridad excavados fueron suficientes como para poder constatar que, en ningún caso, los trabajos de cimentación pudiesen afectar a los niveles estratigráficos inferiores, susceptibles de contener evidencias arqueológicas fiables que nos permitan conocer con más detalle la configuración y el desarrollo histórico del antiguo poblamiento sito sobre esta zona del cerro de La Mola, ya que los materiales que se han documentado durante la presente actuación corresponden a rellenos y movimientos de tierra de época contemporánea, apareciendo el material muy revuelto y de amplia cronología, ya que, como hemos aludido anteriormente, desde los 0,30-0,35 m y hasta el 1,50 m de profundidad, aparece un depósito de tierra heterogéneo compuesto por diversos tipos de materiales, siendo a partir de esta cota y hasta los 2,40 m donde podrían

localizarse las evidencias arqueológicas más interesantes, con restos de maderas que presentan claros signos de combustión.

A nivel estratigráfico, los sondeos arqueológicos han permitido documentar un total de cinco unidades distintas, correspondiendo tres de ellas a pavimentaciones y las dos restantes a estratos sedimentarios, cuya característica principal es el comportamiento homogéneo que presenta toda la zona excavada a cuanto a cotas de profundidad se refiere. En este sentido, y en orden descendente, la UE 300 corresponde al actual pavimento musivario de caliza marmórea que cubre el santuario, realizado con placas cuadrangulares de 40 x 40 cm, separadas entre sí por plaquetas más estrechas de mármol rojo-Alicante de 40 x 7 cm, y plaquitas o remates centrales de 7 x 7 cm, en color negro, con un grosor de 2 cm. Esta unidad se asienta sobre la UE 301, pavimentación de cemento utilizada para la nivelación del terreno y el asentamiento de la UE 300, dispuesta sobre una fina capa de tierra anaranjada que cubre la tela asfáltica utilizada como aislante con respecto a la UE 302. Su potencia abarca los 5-5,5 cm de grosor. Ambas unidades fueron instaladas durante el último cuarto del siglo XX. La UE 302, corresponde a la pavimentación de hormigón reforzado con gravilla, asentada sobre la UE 303. A techo, la superficie presenta una fina capa de cemento, muy liso, correspondiendo probablemente con la pavimentación original del edificio. Su potencia es de 0,11-0,12 m, y su cronología se establece a mediados del siglo XX. En todo caso, la UE 303 es el relleno utilizado para el asentamiento del pavimento UE 302, de textura fibrosa, muy suelto, compuesto por piedras de machaqueo (zahorra) y arena-polvo de coloración blanquecina, situándose sobre la superficie aterrazada y aplanada que presenta la UE 304.

Entre los materiales arqueológicos hallados en el presente depósito, se encuentran diversas piezas metálicas de hierro que podrían corresponder a algunos de los antiguos herrajes desechados durante las obras de construcción del santuario, cuya pavimentación pudo estar relacionada con la finalización de los trabajos previos a su consagración en 1946. Estas piezas no presentan gran valor arqueológico, ya que en su mayor parte son del tipo claviforme. La potencia del presente depósito se estima entre los 0,12-0,13 m.

Finalmente, la UE 304 es un relleno de tierra marrón húmeda, de textura compacta, con algunas rocas calizas machacadas y niveles de gravas amarillentas; presenta nódulos rojizos de arcillas triásicas, y a techo, la superficie de dicha unidad está aplanada, tratada para el asentamiento de la UE 303. Este depósito presenta numerosos materiales arqueológicos, básicamente de tipo cerámico, abarcando en conjunto una amplia cronología: desde la Edad del Bronce, con algún fragmento de pared tosca realizada a mano, hasta finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, siendo el más claro ejemplo de ello la aparición de fragmentos de lebrillos vidriados en verde, paredes de jarras sin decorar de pastas amarillentas, procedentes de los alfares alicantinos de Agost, o fragmentos de platos esmaltados decorados con motivos en azul cobalto. Sin embargo, la mayor parte del material cerámico recuperado es de clara factura islámica y bajomedieval, como son los dos fragmentos de jarras pintadas en óxido de hierro de los siglos X-XI o todo el conjunto adscrito al periodo almohade (finales del siglo XII-primer mitad del siglo XIII), en donde destacan los fragmentos de

anafe, de cuerpo troncocónico invertido y con la superficie interior quemada; las cazuelas de cuerpo cilíndrico y paredes grisáceas por la acción del fuego, con intrusiones calizas de pequeño tamaño; jarras y jarritas de cuerpos elipsoidales, decoradas con pintura en óxido de hierro o en manganeso; o paredes de tinajas de textura tosca, con pastas de tonalidades ocre o beige-crema, decoradas en alguna ocasión con cordones en relieve dispuestos en posición horizontal, cuyos paralelos los encontramos en las excavaciones del Castillo de La Mola (Navarro Poveda, 1990), en el Castillo del Río de Aspe (Azuar Ruiz, 1994) o en el Castillo de la Torre Grossa de Jijona (Azuar Ruiz, 1985). Hallando, además, algunas paredes de atafiores melados con goterones al manganeso, cuya cronología podríamos relacionar con la transición entre la ocupación almorávide y la llegada de los almohades durante el siglo XII. Entre las piezas cerámicas de época bajomedieval destacan los fragmentos de jarras y jarritas pintadas en manganeso; los bordes de lebrillos con decoración incisa a peine o las paredes de tinajas con decoración moldurada, de finales del siglo XIII-siglo XIV (Navarro Poveda, 1990); o bien, los bordes de cuencos y jarros esmaltados con decoración en azul cobalto de los siglos XV-XVI.

Aunque no se pudo excavar en profundidad la totalidad del depósito debido a las características de la actuación arqueológica, la potencia trabajada se situó entre los 0,67-0,70 m. La variedad tipológica y cronológica de la cerámica hace pensar en la alteración del depósito donde se hallan, hecho motivado probablemente por las distintas remociones del terreno que pudo sufrir la superficie del cerro de La Mola durante los trabajos previos a la creación de la actual explanada donde se ubica el santuario, utilizada a finales del siglo XIX y los primeros años del siglo XX como tierras de labor, apareciendo, por tanto, toda esta serie de materiales tan revueltos y fragmentados.

Conclusiones generales

El seguimiento arqueológico de las obras efectuadas en la fachada interior del santuario de Santa María Magdalena de Novelda (Alicante), ha exigido la realización de cuatro sondeos cuadrangulares y dos trincheras longitudinales, con el fin de poder documentar la presencia de estructuras o materiales arqueológicos en el subsuelo del citado emplazamiento hasta una profundidad máxima de 1 m con respecto al nivel de pavimentación actual, sobre la zona donde se instalarán los pilares que sustentarán la enorme y pesada estructura de roca marmórea que se utilizará como órgano musical.

En todos los sondeos la estratigrafía hallada es totalmente homogénea, documentándose hasta un total de cinco niveles estratigráficos distintos, correspondiendo los cuatro superiores, cuya potencia alcanza hasta los 0,30-0,35 m de profundidad, a la doble pavimentación que presenta la superficie del santuario, realizada en dos momentos distintos del pasado siglo XX. Las UU.EE. 300 y 301 pertenecerían a la pavimentación más moderna y las UU.EE. 302 y 303, a la más antigua.

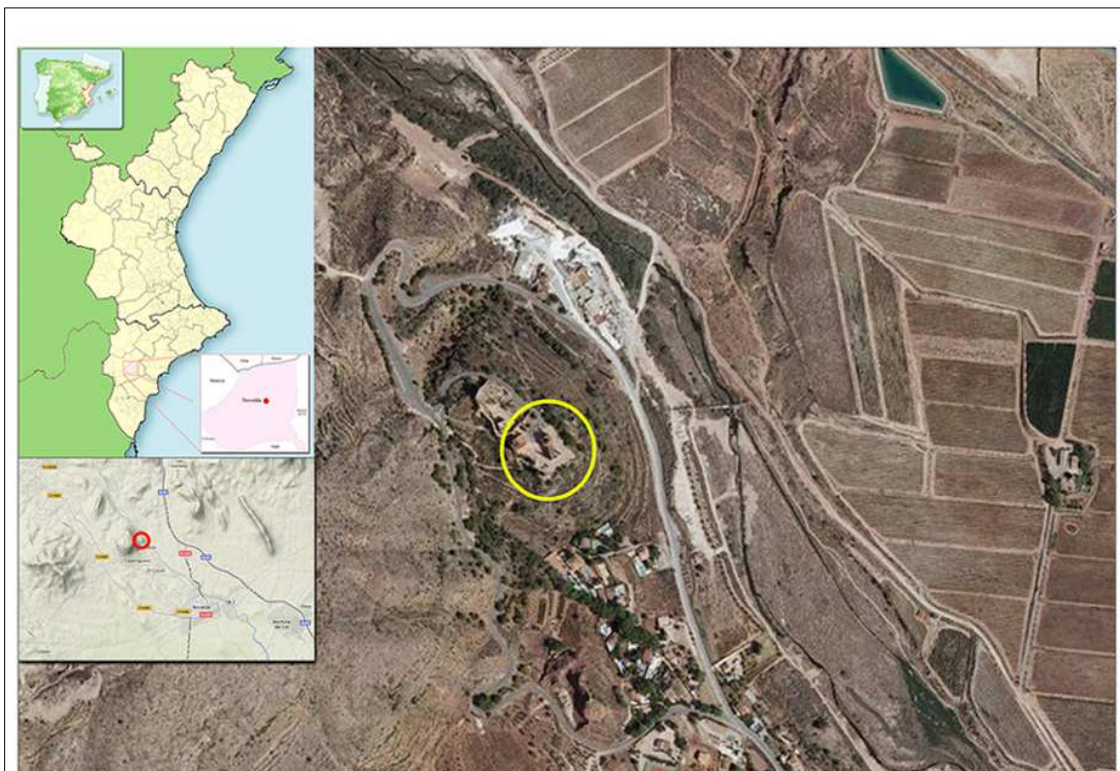
Por debajo de ellos aparece la UE 304, excavándose parcialmente hasta el metro de profundidad, ya que los estudios geotécnicos realizados sobre el terreno demuestran que este depósito alcanza hasta 1,50 m, tratándose de un relleno

heterogéneo, de distinta composición geológica e interesantes materiales arqueológicos, sobre todo cerámicos, muy revueltos y fragmentados, con una amplia cronología aunque la mayor parte de ellos corresponderían a dos momentos muy concretos, apareciendo, por un lado, fragmentos cerámicos adscritos al periodo almohade, siglos XII-XIII, relacionados con la presencia del castillo de La Mola y su correspondiente albacar, lugar, éste último, ocupado décadas más tarde por la población que durante los siglos XIV-XVII habitó la parte alta del cerro, que actualmente se situaría bajo la explanada del santuario.

Hallándose, por otro lado, diversas piezas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, coincidiendo tal vez con las roturaciones del terreno y su puesta en valor durante esta época, como campos y tierras de labrantío, por el ermitaño que vivía en un pequeño habitáculo situado junto a la antigua ermita.

Bibliografía:

- ABAD NAVARRO, E. (1928): *El Castillo de La Mola de la Ciudad de Novelda*, Tip. San Francisco, Murcia.
- AZUAR RUIZ, R. (1985): *Castillo de la Torre Grossa (Jijona)*, Catálogo de Fondos del Museo Arqueológico Provincial, I, Diputación de Alicante, Alicante.
- AZUAR RUIZ, R. (dir.) (1994): *El Castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*, Diputación de Alicante, Alicante.
- AZUAR RUIZ, R.; NAVARRO POVEDA, C. y BENITO IBORRA, M. (1985): *Excavaciones medievales en el Castillo de La Mola (Novelda, Alicante). I. Las cerámicas finas (s. XII-XV)*, Ayuntamiento de Novelda – Diputación de Alicante, Novelda.
- NAVARRO POVEDA, C. (1987): “Los niveles islámicos del Castillo de La Mola, Novelda (Alicante)”, II *Congreso de Arqueología Medieval Española* (Madrid, 1987), tomo III, Asociación Española de Arqueología Medieval – Comunidad de Madrid, Madrid: 63-71.
- NAVARRO POVEDA, C. (1990): *Excavaciones arqueológicas en el Castillo de La Mola (Novelda, Alicante). II. Las cerámicas comunes (s. XIV-XV)*, Ayuntamiento de Novelda – Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- NAVARRO POVEDA, C. (1992): “Cerámicas italianas encontradas en el Castillo de La Mola. Novelda”, *Betania*, 40, Ayuntamiento de Novelda, Novelda: 96-99.
- NAVARRO POVEDA, C. (1992): *Excavaciones y Restauración del Castillo de La Mola (Novelda). 1983-1990*, Ayuntamiento de Novelda – Diputación de Alicante, Novelda.
- NAVARRO POVEDA, C. (2001): “El Castillo de La Mola (Novelda, Medio Vinalopó)”, en G. Segura y J.L. Simón (coords.): *Castillos y torres en el Vinalopó*, Col·lecció l’Algoleja, 4, Centre d’Estudis Locals del Vinalopó, Petrer: 145-152.
- NAVARRO POVEDA, C.; ORTEGA PÉREZ, J.R. y RICO AMORÓS, A.M. (1989): *Guía del Castillo de la Mola y del Santuario de Santa María Magdalena*, Ayuntamiento de Novelda, Novelda.
- VV.AA. (2005): *Novelda. Arqueología y Museo*, MARQ, Diputación de Alicante, Alicante.



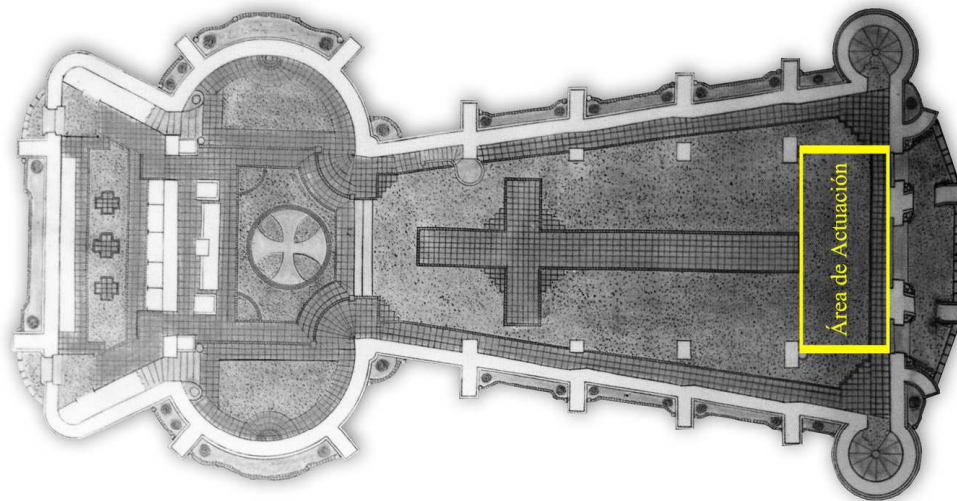
Localización del Santuario de Santa Maria Magdalena en el Cerro de La Mola.



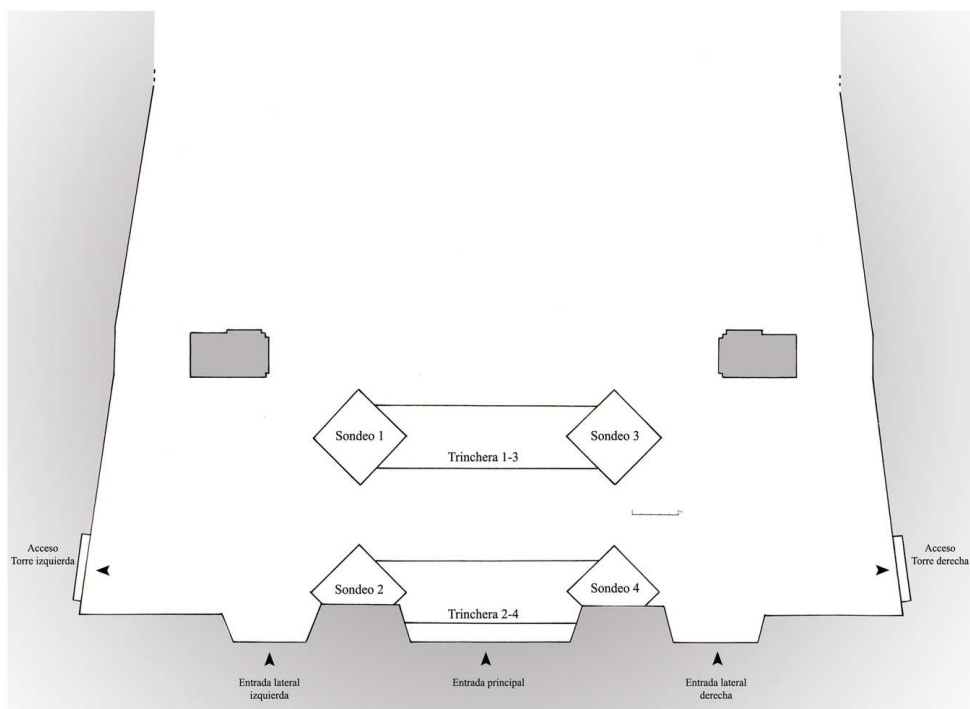
Vista aérea del Santuario de Sta. M^a Magdalena.



Vista de la entrada principal al Santuario.



Planta general del Santuario y localización del área de actuación.



Situación de los sondeos a la entrada principal del Santuario.

